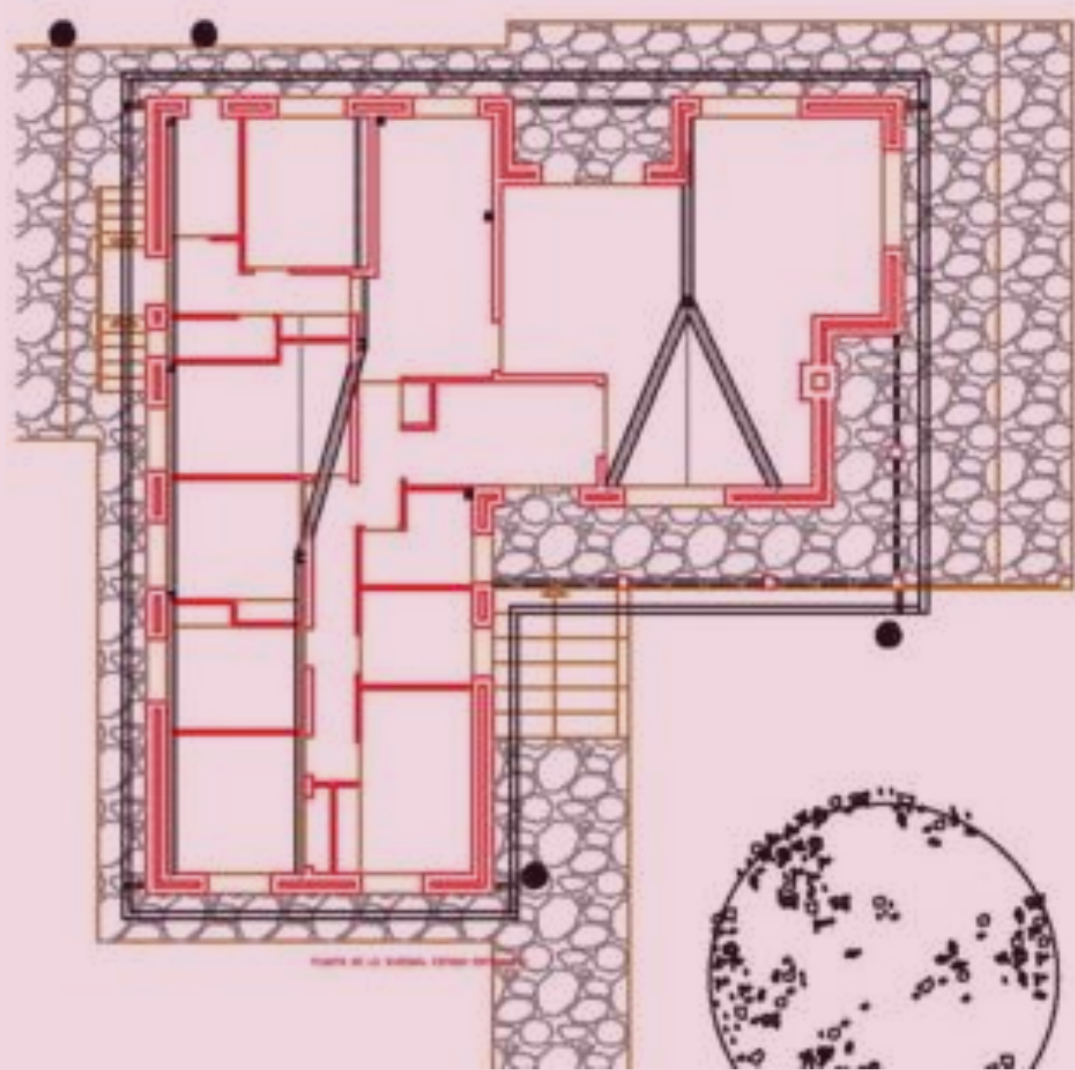
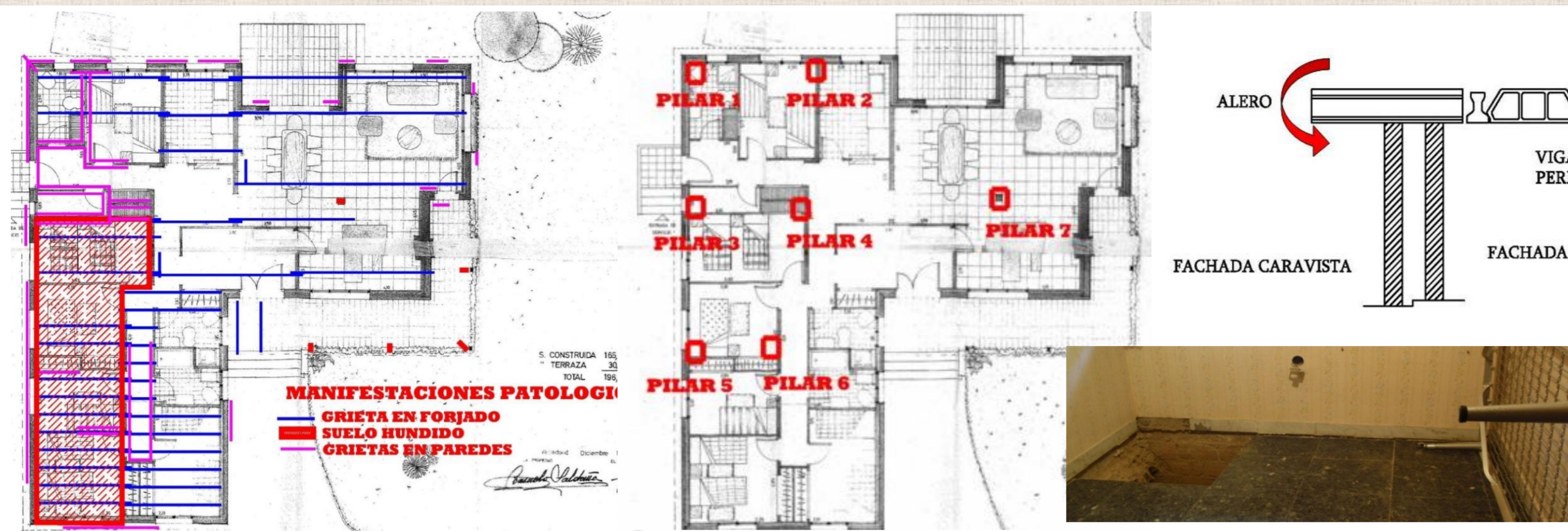


Estudio de manifestaciones patológicas en materiales de construcción aplicado a tres tipologías de edificación

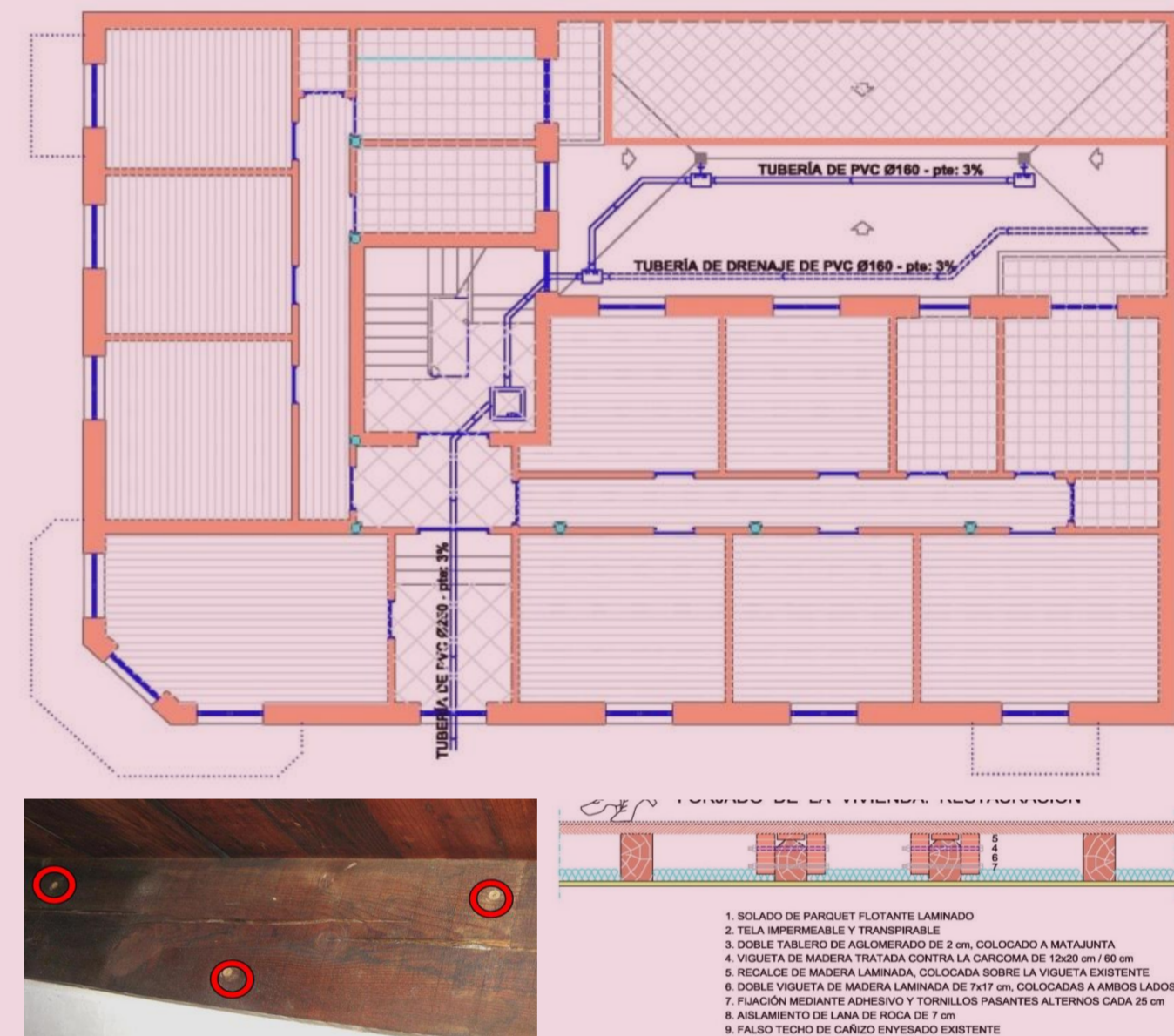
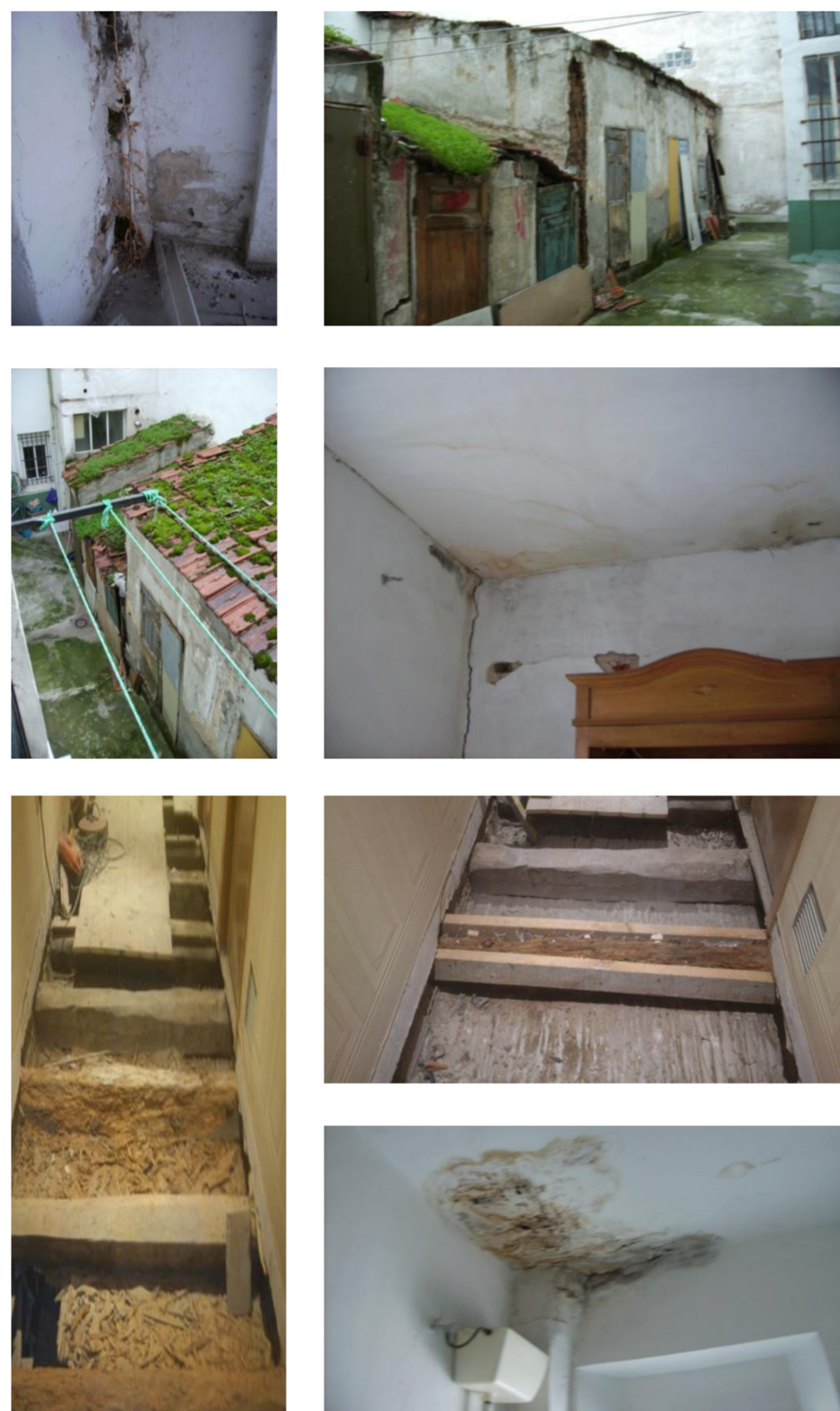
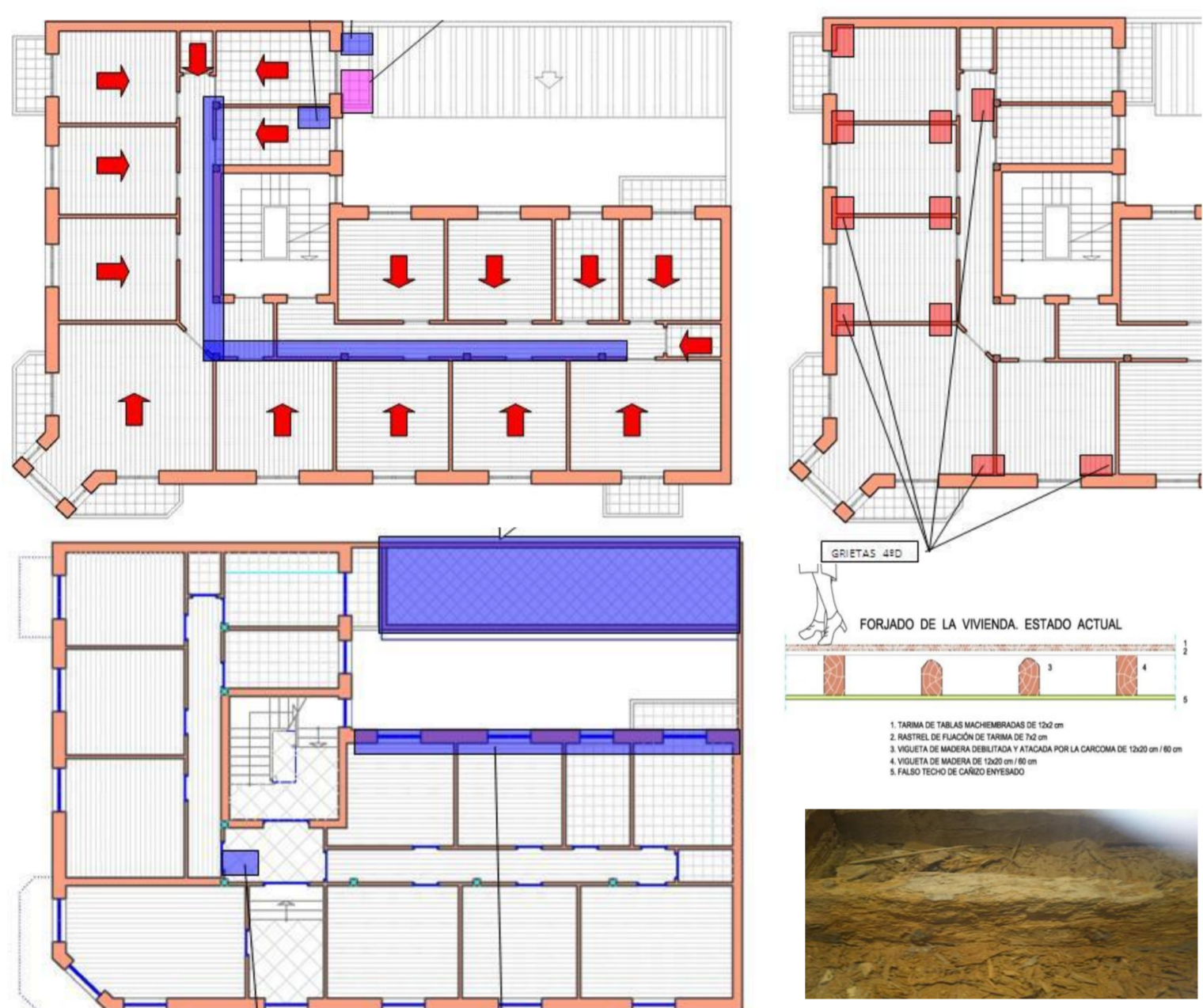
Vivienda unifamiliar con forjado de hormigón



Una defectuosa ejecución y la eliminación de un pilar, ha estado a punto de provocar el derrumbe de la vivienda, con el riesgo que conlleva para las personas que la habitan. Sorprende, a veces, que un edificio se mantenga en pie.

Los nuevos pilares junto al refuerzo y consolidación del forjado nos ha permitido crear una estructura nueva y duradera. Los detalles de la estructura, son completamente originales y únicos. Es necesario tener una sólida base en estructuras e inventivo a la hora de crear soluciones. Dejándola habitable para 50 años más.

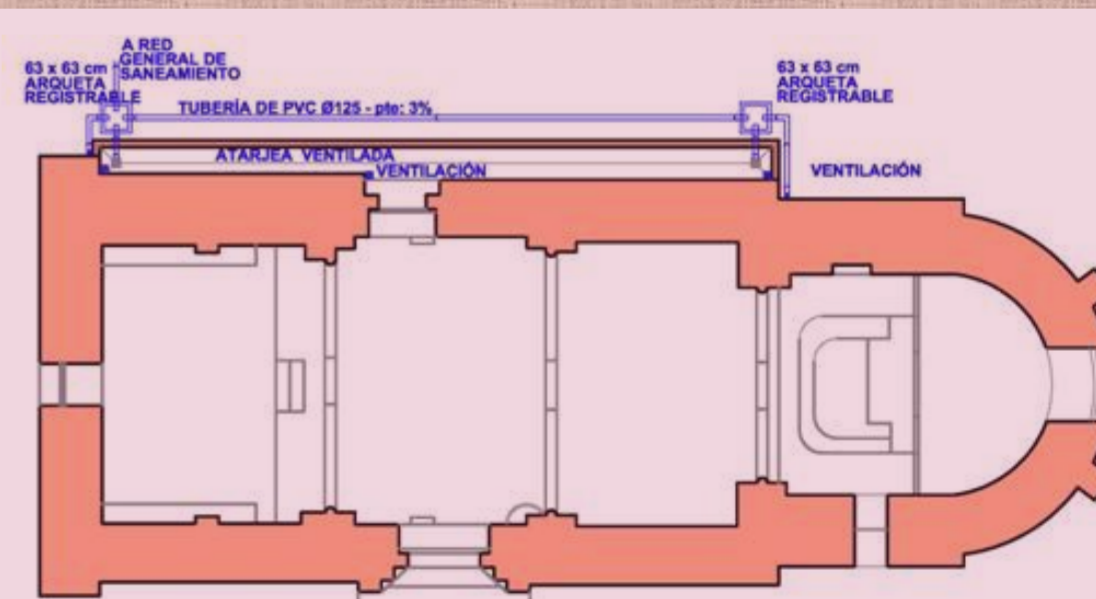
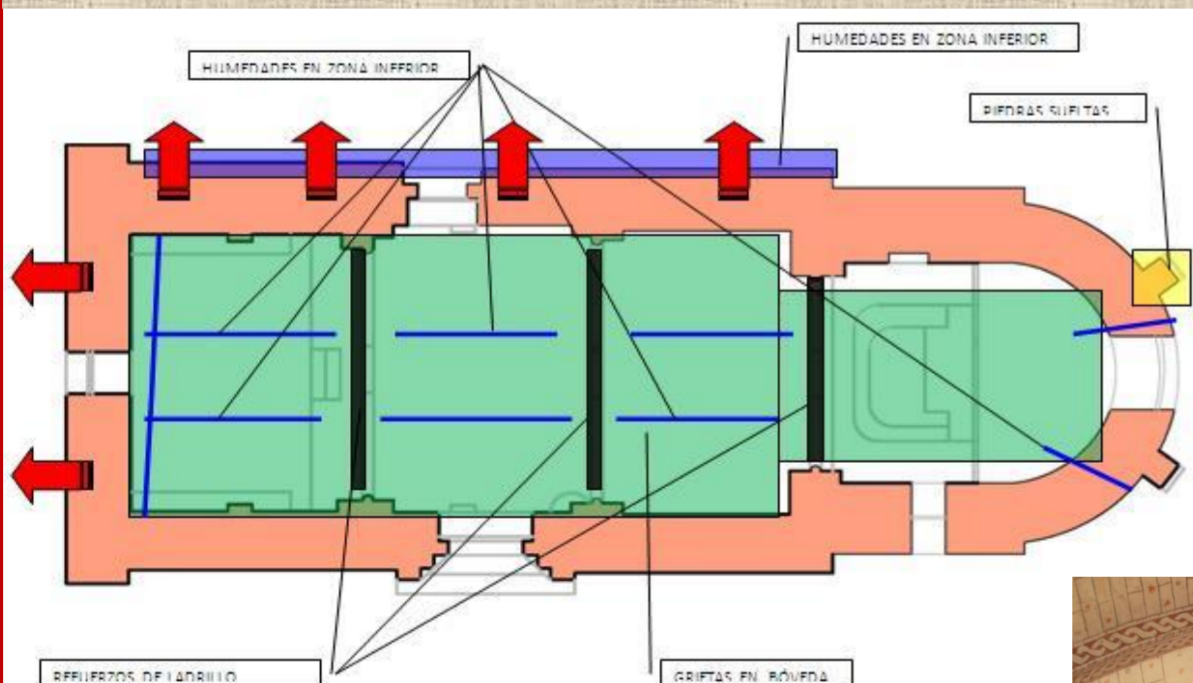
Vivienda en bloque con estructura de madera



La abandono de los trasteros comunitarios, ha ocasionado asentamientos estructurales, sin dar lugar a mayores problemas. La madera es un material extraordinario para construir. Únicamente hay que llevar un mantenimiento periódico.

La eliminación de las humedades y la consolidación de la madera, da al edificio la solidez y durabilidad que los propietarios desean para poder seguir disfrutando de la vivienda, durante 50 años. La intervención en el forjado nos permite mejorar el aislamiento térmico y acústico de las viviendas.

Edificio singular con bóveda de piedra



El abandono y la acumulación de aguas en el terreno, ha estado a punto de provocar el derrumbe del edificio. Con lo que perderíamos un trozo de historia y arte de nuestro país. Los edificios han estado muchas veces abandonados por los propios usuarios.

Un drenaje, una evacuación de aguas, una consolidación de las piedras de la bóveda y seguimos teniendo un trozo de historia de arte en nuestras vidas. Podemos seguir contemplando y disfrutando de nuestra historia y de nuestro arte. La intervención ha intentado respetar al máximo su estética y su espíritu.